



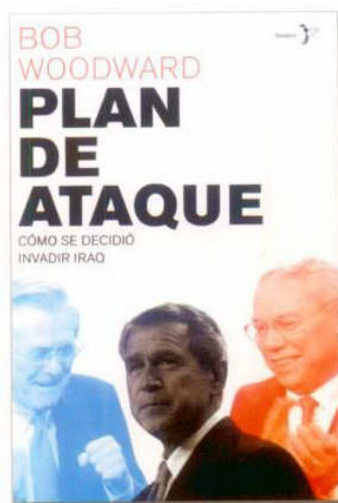
# LOS LIBROS DEL GOBIERNO BUSH

JAVIER REDONDO

A caba de comenzar el segundo y último mandato de G.W. Bush. En 2004 el presidente norteamericano consiguió el más amplio respaldo popular que haya obtenido nunca ningún candidato ganador de unas elecciones presidenciales. Ahora bien, su contrincante, el demócrata J.F. Kerry, ha sido también el candidato perdedor más votado de la Historia. Estos datos demuestran que las elecciones del pasado 2 de noviembre tenían un significado histórico especial e iban a constituir un hito que marcará, para bien o para mal, el devenir del nuevo siglo.

Así lo entendió Europa, que mayoritariamente se lanzó entusiasmada a una campaña sin precedentes a favor del candidato del Partido Demócrata, que, como Bush, era un *niño bien*, pero a los ojos de muchos líderes de opinión, escritores y políticos, era también menos caprichoso, menos fundamentalista, menos terco, estaba más preparado y era capaz de disimular mejor el fervor patriótico. Kerry parecía dispuesto a contar con la ONU, y esto, en los tiempos que corren, no era poca cosa. Los ataques contra el joven Bush no se ceñían a su política económica o su controvertida política exterior, sino que incluían una horda de descalificaciones personales con el objetivo de desprestigiar y mermar su credibilidad. España tampoco se abstuvo en esta elección virtual que proclamó sus resultados mucho antes de que los estadounidenses acudieran a las urnas para respaldar al candidato republicano.

Durante 2004 las librerías se poblaron de títulos que abordan, desde muy diversas perspectivas pero insistiendo sobre todo en el efecto pernicioso de la guerra contra el terror que Bush había iniciado tras el 11-S, tanto las



decisiones que se habían tomado en la Casa Blanca desde entonces como la propia figura del presidente, de su familia y de sus asesores. La mayoría de estos ensayos, reflexiones e investigaciones periodísticas fueron escritos en Estados Unidos, pero en Europa tuvieron mejor acogida. Parece que los enemigos de Bush se pusieron todos de acuerdo y se sentaron al mismo tiempo frente al teclado mientras los partidarios, posiblemente aturridos por el clima de opinión generado, han guardado un escrupuloso silencio o simplemente han pasado inadvertidos, de forma que no se conoce o no ha tenido trascendencia ninguna obra elogiosa o al menos neutral que evalúe los cuatro primeros años de Bush en la Casa Blanca —si exceptuamos el nuevo texto de Huntington (*¿Quiénes somos?*)

WOODWARD NOS SITÚA CON  
SUS LIBROS EN EL EPICENTRO  
DEL PODER Y NOS DESVELA LOS  
ENTRESUJOS DE LA CASA BLANCA


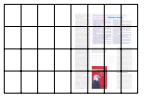

*Los desafíos a la identidad nacional estadounidense*; Paidós) y el valioso y oportuno libro de Fukuyama (*La construcción del Estado*; Ediciones B), que dedica algunas páginas a la reconstrucción de Irak, que no se refieren propiamente a Bush pero se encuentran ideológicamente muy próximos.

Con estos mimbres, irremediablemente el presidente norteamericano se nos presenta como un millonario paleta y sin escrúpulos, obsesionado por concluir la guerra de familia contra Sadam, torpe e inepto, fácilmente manejable por los halcones que revolotean alrededor de la Casa Blanca, ambicioso e imbuido de una fe religiosa que raya la esquizofrenia.

## El pueblo americano

Al margen de los títulos que no merecen la menor consideración por ser meros panfletos propagandísticos: los firmados por Michael Moore, Al Franken, por el escritor de origen mexicano Carlos Fuentes e incluso el del periodista T.D. Allman; todos los demás coinciden en advertir de las devastadoras consecuencias que acarreará un segundo mandato, en vista del desolador panorama internacional y económico que ha dejado su primera Administración.

Sin embargo, muchos olvidan tratar cuestiones fundamentales para comprender el fenómeno del liderazgo de Bush en Estados Unidos con un mínimo de rigor científico, lo cual acaba convirtiendo algunos de estos libros, más allá de su valor periodístico, en papel desechable, incapaces de explicar las razones que llevan a los estadounidenses a confiar nuevamente en Bush. Es imposible conocer a Bush sin conocer antes al pueblo americano. Y, sobre todo, parece imposible, a este lado del Atlántico, comprender qué motivaciones impulsan a los ciudadanos de la nación más poderosa del mundo a elegir a Bush. En definitiva, en Europa y en gran parte del globo conseguimos olvidar, por difícil que pueda parecer, que eran los americanos quienes votaban, y que lo harían en función de sus propios valo-

	Tirada:	<b>18.000</b>	Sección:	-	
	Difusión:	<b>13.000</b>	Espacio (Cm_2):	<b>458</b>	
Nacional	Audiencia:	<b>45.500</b>	Ocupación (%):	<b>77%</b>	
Mensual	01/03/2005	Valor (Ptas.):	<b>401.567</b>	Valor (Euros):	
			Página:	<b>77</b>	Imagen: <b>Si</b>

res e intereses, por mucho que este elemental axioma encendiera los ánimos de los obstinados espectadores.

Por tal motivo, para entender a Estados Unidos es indispensable remontarnos a la obra que en 1835 escribiera Aleix de Tocqueville. *La democracia en América* (varias ediciones en Fondo de Cultura Económica y Alianza) es el resultado de las reflexiones de este político e historiador francés sobre la nueva nación y sus moradores tras sus viajes por estas tierras de una belleza y riqueza incommensurables. Los americanos constituyen un pueblo excepcional en el sentido estricto del término: no hay otro semejante. Un siglo más tarde, el politólogo norteamericano S.M. Lipset retoma la misma tesis en *El excepcionalismo norteamericano. Una espada de dos filos* (Fondo de Cultura Económica, 1996). Este excepcionalismo se basa en tres presupuestos que constituyen las convicciones básicas de todo estadounidense y que derivan a su vez en cinco características que definen el credo político de los norteamericanos. Las tres convicciones son: el hecho de contar con una democracia ejemplar—orgullo que se suma al de no haber conocido nunca ningún otro tipo de régimen—, una ética protestante rigurosa y la asunción de una responsabilidad universal. Si contextualizamos el nacimiento de la nación—Estados Unidos es un producto puro, sin edulcorar, del liberalismo—obtenemos el credo político que comparten la mayoría de los americanos: libertad, igualdad—de oportunidades, no de condición—, individualismo, populismo y *laissez-faire* (reducción al mínimo de la injerencia del Estado en la economía).

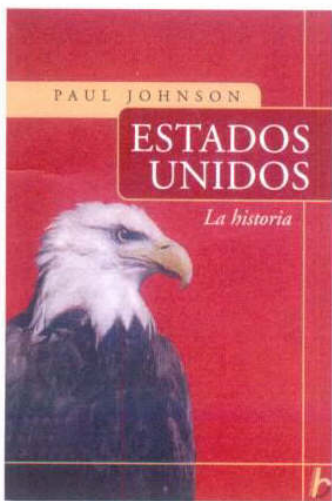
Además, EE.UU. es una nación profundamente religiosa. Los primeros colonos que desembarcaron en las costas de Massachusetts el 11 de diciembre de 1620 a bordo del "Mayflower" no llegaron a América para hacerse ricos, sino para crear el reino de Dios en la tierra. Eran utópicos e idealistas, quizá fanáticos e intransigentes, pero tam-

## Libros publicados en España en 2004 sobre la actualidad política de **Estados Unidos**

- Ali, Tariq: *Bush en Babilonia. La reconstrucción de Irak* (Alianza).
- Allman, T.D.: *El hombre más peligroso del mundo. Toda la verdad sobre un presidente* (Urano).
- Clarke, Richard A.: *Contra todos los enemigos* (Taurus).
- Fuentes, Carlos: *Contra Bush* (Aguilar).
- Hersh, Seymour M.: *Obediencia debida. Del 11-S a las torturas de Abu Ghraib* (Aguilar).
- Kelley, Kitty: *La familia. La verdadera Historia de la dinastía Bush* (Plaza & Janés).
- Kranish, M., Mooney, Brian C. y Easton, N.: *Kerry. La alternativa a Bush* (Planeta).
- Krugman, Paul: *El gran engaño. Ineficacia y deshonestidad: Estados Unidos ante el siglo XXI* (Crítica).
- Laurent, Eric: *El mundo secreto de Bush* (Ediciones B).
- Sanclemente, Vicenç: *Crónica de una mentira anunciada* (Roca).
- Scowen, Meter: *El libro negro de América* (Ediciones B).
- Sebastián, Luis de: *Pies de barro. La decadencia de los Estados Unidos de América* (Península).
- Singer, Peter: *El presidente del Bien y del Mal. Las contradicciones éticas de George W. Bush* (Tusquets).
- Soros, George: *La burbuja de la supremacía norteamericana. Cómo corregir el abuso de poder de EE.UU.* (Debate).
- Spiegelman, Art: *Sin la sombra de las torres* (Norma).
- Suskind, Ron: *El precio de la lealtad* (Península).
- Taibo, Carlos: *Estados Unidos contra Irak. La guerra petrolera de Bush en 50 claves* (La Esfera de los Libros).
- Unger, Craig: *Los Bush y los Saud* (Ediciones del Bronce).
- Varios Autores: *Anuario CIP 2004. Escenarios de conflicto. Irak y el desorden mundial* (Icaria).
- Woodward, Bob: *Plan de ataque. Cómo se decidió invadir Irak* (Planeta).

bién creativos, enérgicos, tenaces y rígidos. Los colonos que viajaban en el viejo carguero inglés eran puritanos, disidentes calvinistas que siempre tenían



UN BUEN MANUAL DE HISTORIA  
HUBIESE SIDO SUFICIENTE PARA  
ENTENDER MUCHAS DECISIONES  
DE LA ADMINISTRACIÓN BUSH!



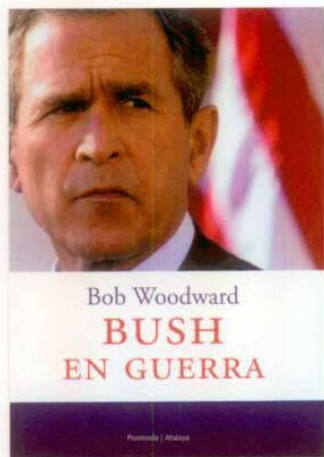
una *Biblia* a mano y que no estaban dispuestos a acatar los mandatos provenientes de Roma. Diez años más tarde atracó en las costas de la entonces New Plymouth, Nueva Inglaterra, un nuevo contingente de colonos. Entre ellos el primer gran norteamericano y primer gobernador de Massachusetts, John Winthrop, que abandonó su Cambridge natal porque su país estaba mal gobernado, superpoblado y había abdicado de la religión. Su empresa prosperaría porque estaba basada exclusivamente en la fe religiosa. Cuando su barco zarpó creyó que revivía un episodio bíblico, un nuevo éxodo a la Tierra Prometida.

### Destino Manifiesto

Cualquier buen manual de Historia (especialmente interesante es el de Paul Johnson, *Estados Unidos. La Historia*; Ediciones B, 2001) hubiese sido suficiente para entender muchas decisiones de la Administración Bush, además de hacernos comprender de dónde proviene su compromiso con la libertad y con la seguridad mundial: "Tenemos una responsabilidad colectiva como ciudadanos de la nación mejor y más

	Tirada: <b>18.000</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>13.000</b>	Espacio (Cm_2): <b>480</b>	
Nacional	Audiencia: <b>45.500</b>	Ocupación (%): <b>81%</b>	
Mensual	01/03/2005	Valor (Ptas.): <b>420.769</b>	
		Valor (Euros): <b>2.528,87</b>	Imagen: <b>Si</b>
		Página: <b>78</b>	

libre del mundo." Esta frase es del actual inquilino de la Casa Blanca, pero bien podría haberla suscrita cualquier otro presidente en aras de la doctrina del Destino Manifiesto, que confía en que Estados Unidos es una nación especial y sagrada cuya misión es exportar la libertad y la justicia a cada rincón del planeta. Pero la mayoría de los libros publicados a lo largo de 2004 no trataban de explicar cómo son los americanos y sobre qué pilares ideológicos se sostiene la doctrina Bush, sino de denunciar que los principios éticos o programáticos están sometidos a intereses espu-



rios. Muchos de estos textos pretenden mostrar el lado más oscuro de la *real politik* y convencernos de la putrefacción que invade la Casa Blanca.

*Contra todos los enemigos*, de R.A. Clarke, coordinador del Consejo Nacional de Seguridad con G.W. Bush y máximo responsable de política antiterrorista con G.H.W. Bush y B. Clinton, y *El precio de la lealtad*, escrito por el periodista Ron Suskind a partir de las confesiones del ex secretario del Tesoro, destituido a finales de 2002, Paul O'Neill, constituyen dos ejercicios de expiación de culpa, de justificación y de revanchismo más que de sentido de responsabilidad.

Clarke, situado en el ojo del huracán, se lava las manos y dice que la invasión de Irak no era la

mejor forma de luchar contra el terrorismo islámico, que su equipo avisó del riesgo que suponía Al Qaeda, que tras el 11-S pudo ser destruida y que Bush hizo oídos sordos. Ahora las células se han renovado y reproducido. Finalmente advierte de que el enemigo es inteligente y paciente. El fracaso de la política antiterrorista se debe a las obsesiones de Bush por derrocar a Sadam, pero tampoco están exentos de culpa Clinton, Bush padre o incluso Reagan; por eso Clarke escribe, atribulado e imprimiendo un tono trágico a la narración, contra todos los enemigos, los de dentro y los de fuera. Mientras, Paul O'Neill le cuenta a Suskind cómo, en el Ala Oeste, un ciego toma decisiones en una habitación repleta de sordos.

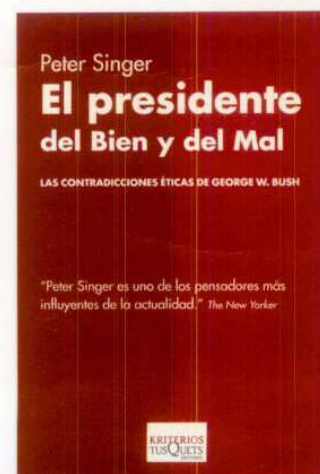
Directamente destinados a desaparecer en la hoguera de la mediocridad están los libros de Kitty Kelley (*La familia. La verdadera historia de la dinastía Bush*) y de Craig Unger (*Los Bush y los Saud*), en el purgatorio se queda el de Eric Laurent (*El mundo secreto de los Bush*) y condenados al ostracismo perpetuo y al olvido, por obsoleto aun siendo un recién nacido —son los riesgos del oportunismo político—, la biografía de Kerry. Por otra parte, el texto de Carlos Taibo, profesor de Ciencia Política de la Autónoma de Madrid (*Estados Unidos contra Irak*) es ciertamente recomendable, tanto en cuanto nos explica las razones y consecuencias del embargo a Irak y nos aclara, de una forma gráfica, el negocio del petróleo. También hay libros que se centran en analizar específicamente aspectos económicos, como *El gran engaño* (Crítica), de Paul Krugman.

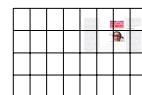
Pero sin duda hay tres libros que merece la pena leer. Tres trabajos serios, rigurosos, reflexivos y serenos. Dos de ellos ab-

SINGER ABORDA LOS ASPECTOS  
ESENCIALES DEL PROGRAMA DE  
BUSH, DESDE LA INVASIÓN DE  
IRAK HASTA EL ABORTO

solutamente impecables, los del incombustible Bob Woodward (*Bush en guerra* [Península, 2003] y *Plan de ataque*) y uno, el del filósofo australiano residente en Nueva York Peter Singer (*El presidente del Bien y del Mal*), que muestra una leve cojera intelectual, alimentada sin duda por el rechazo que la figura del presidente suscita en el autor y por su más que evidente idealismo. Singer no consigue desprenderse del todo del corsé ideológico y a veces roza el simplismo. Empeñado en mostrarnos las contradicciones que envuelven el discurso de Bush, cae en un reduccionismo estéril que devalúa el contenido global de la obra, debilita algunos argumentos y le confiere cierto carácter demagógico. No es de recibo, a estas alturas, recurrir a patochadas del estilo: si Bush tiene una firme convicción religiosa por qué no pone la otra mejilla en lugar de enviar tropas a Irak; o bien tirar por la senda manida del déficit democrático que lastra el sistema político estadounidense debido a su peculiar sistema de elección.

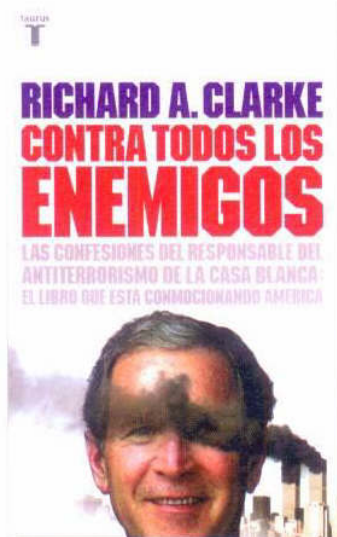
A pesar de todo, el sabor de boca que deja su lectura es ciertamente agradable: hay que valorar el esfuerzo clarificador de Singer: pone orden en el maremágnum de improperios que suele recibir Bush y se circunscribe a los hechos. Las respuestas del filósofo pueden no convencernos del todo pero, desde luego, nadie se quedará con la duda de saber cuáles son los principios ideológicos que rigen





la agenda de Bush, expuestos todos en su libro *A charge to keep* (*Una misión que cumplir*), publicado en 1999. Todo aquel que se decida a leer este ensayo sabrá qué es el neoconservadurismo (una mezcla de patriotismo exacerbado que exige la identificación de un enemigo exterior y de cierto proteccionismo económico de los más débiles), qué significa ser liberal en Estados Unidos, qué es la doctrina Bush ("desde hoy", se refiere al 11-S, "cualquier país que siga protegiendo o ayudando al terrorismo será considerado por Estados Unidos como régimen hostil"), qué es la Guerra Preventiva, qué podemos entender por guerra justa o qué es el conservadurismo compasivo, un concepto de nuevo cuño que los republicanos toman del libro del mismo título de Melvin Olasky y que inspira la Agenda de Compasión del presidente o el proyecto "Ningún niño se quede atrás".

Singer aborda los aspectos





MIENTRAS SUS ENEMIGOS  
PARECÍAN PONERSE DE ACUERDO  
PARA ESCRIBIR, SUS PARTIDARIOS  
PASABAN INADVERTIDOS

esenciales del programa político de Bush, desde la invasión de Irak hasta el aborto, pasando por la influencia de la religión, la educación, los impuestos, la investigación con células madre, el medioambiente, las ayudas al Tercer Mundo o Guantánamo,

#### El eje del mal

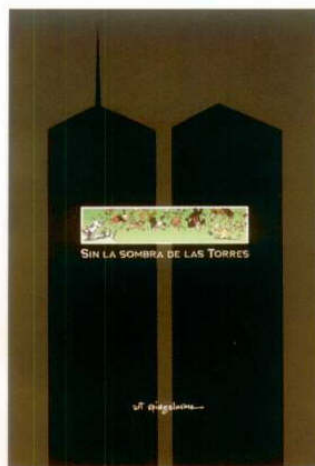
El texto nos recuerda los contenidos y descriptores fundamentales del discurso político del presidente de guerra, que recurre constantemente a la identificación del "eje del mal", una fórmula que abandona la tradicional nomenclatura –"estados canallas"– y se sitúa a medio camino entre el "eje del odio" –concepto heredado de la II Guerra Mundial– y el "imperio del mal", al que se refería Reagan para denominar a la Unión Soviética. La feliz idea de incluir este término en un discurso de Bush fue de Michael Gerson, responsable de los discursos del presidente, un cristiano evangélico que pretendía

	Tirada: <b>18.000</b>	Sección: -	
	Difusión: <b>13.000</b>	Espacio (Cm_2): <b>500</b>	
Nacional	Audiencia: <b>45.500</b>	Ocupación (%): <b>85%</b>	Valor (Ptas.): <b>438.769</b>
Mensual	01/03/2005	Valor (Euros): <b>2.637,06</b>	Página: <b>80</b>
Cultura			Imagen: <b>Si</b>

## NO FICCIÓN / Actualidad

demostrar que el mundo había cambiado y para ello tenía que emplear, según sus propias palabras, "el lenguaje teológico que Bush había hecho suyo desde el 11 de septiembre".

Woodward, en *Plan de ataque*, también se refiere varias veces a este decisivo discurso sobre el Estado de la Unión que el presidente pronunció a principios de 2002. El redactor de aquella intervención fue el habitual David Frum, que inicialmente se refirió al "eje del odio" porque "en un país en el que casi dos terceras partes de la población creen en el diablo, Bush asociaba literalmente a Bin Laden y sus partidarios con seres satánicos". Para Frum, "el presidente es un político de instinto conservador más que de principios conservadores. Tenía una idea general de aquello en lo que creía y aquello en lo que no creía". Además, "desdén las mentiras del político tradicional", lo que le convierte en un candidato cercano al americano medio, en uno de ellos, que ofrece confianza porque piensa como el pueblo y, por tanto, es capaz de interpretar a la perfección sus deseos. Bush y sus asesores son conscientes de que el populismo triunfa en Estados Unidos. Una anécdota muy gráfica que ilustra ésta y otras cualidades del inquilino de la Casa Blanca se refiere a que un día antes de partir para California se le pi-



### EL CREDO POLÍTICO DE MUCHOS AMERICANOS ES: LIBERTAD, IGUALDAD, INDIVIDUALISMO POPULISMO Y "LAISSEZ-FAIRE"

dió que pronunciara un discurso radiofónico que sería emitido en diferido. Cuando empezó a leer "hoy estoy en California..." se atoró y renegó exasperado: "¡Pero si hoy no estoy en California!".

Singer reconoce en las últimas páginas que nadie que haya conocido personalmente a Bush, al menos desde que renació al cristianismo, ha insinuado que sea "tan desvergonzado" o tan buen actor como para mentir con tanta sangre fría. La opinión generalizada, incluso entre sus críticos, es que es un hombre decente aunque "intelectualmente limitado". Por ello el autor de este ensayo plantea la posibilidad de que Bush sea realmente un títere de otros, principalmente de los straussianos (seguidores del filósofo Leo Strauss), quienes creen que "la religión puede ser algo útil para atraer a los imbeciles": Paul Wolfowitz, secretario adjunto de Rumsfeld; Abram Shulky, que estuvo al mando de la Oficina de Planes Especiales; William Bristol, fundador del Proyecto para un Nuevo Siglo Estadounidense; o Leon Kass, presidente del Consejo sobre Bioética del presidente. Al margen de otros incondicionales, el vice-

presidente Cheney; Richard Perle, ex consejero del Pentágono; y su principal asesor, Karl Rove.

### Epicentro del poder

Por su parte, Woodward nos remite con sus dos trabajos de investigación al escenario de operaciones, nos sitúa en el epicentro del poder y nos desvela los entresijos de la Casa Blanca. En *Bush en guerra* detalla cómo se vivieron en el Ala Oeste y en el Despacho Oval los 100 días que siguieron al 11-S y quién es quién en el tablero del poder. El periodista del Washington Post traza un perfil psicopolítico de todos los hombres del presidente, algunos de los ya citados más George Tenet, Condoleezza Rice, Richard L. Armitage o Colin Powell, el secretario de Estado, la paloma que lucha en vano para impedir que los halcones devoren a Sadam sin autorización de la ONU. Este libro se centra en repasar cómo se configura la doctrina Bush y se perfila la figura de Bush como comandante en jefe en tiempo de guerra. "Esto es un acto de guerra", incluye finalmente en su intervención pública del 12 de septiembre de 2001 tras darle algunas vueltas en la cabeza al contenido de su discurso.

Posteriormente, con *Plan de ataque*, el autor desciende en el nivel de detalle y reconstruye casi minuto a minuto, a través de más de 75 testimonios personales más una entrevista con Bush y Rumsfeld, los 16 meses que transcurrieron desde noviembre de 2001 hasta marzo de 2003, momento en que se lleva a cabo el ataque sobre Irak, plan que comienza a elaborarse incluso antes de los atentados contra las Torres Gemelas. Después de leer este libro no queda ninguna duda sobre cómo y por qué se decide derrocar a Sadam. Ofrece todos los matices posibles desde todas las perspectivas y niega definitivamente la posibilidad de dar un paso en falso sobre los juicios que podamos emitir no sólo sobre Bush, sino sobre toda su Administración. Woodward no emite juicios, sólo desnuda la verdad. ☺

